

Notas Dominicales

El dramaturgo Armando Moock

Hablaremos en esta oportunidad del dramaturgo Armando Moock Bousquet, uno de los más brillantes autores dramáticos hispanoamericanos, con ocasión del centenario de su nacimiento.

Nacido el 9 de enero de 1894 en Santiago, abandonó sus estudios de arquitectura para dedicarse por entero al teatro.

Mucho hay que decir de este eximio artista que paseó en forma espectacular los escenarios de Chile, Argentina, México, Perú y Bolivia. Su primera comedia Isabel Sandoval, modas, estrenada en 1915, constituyó su primer éxito.

Escribió Armando Moock innumerables sainetes, farsas y comedias. Suman más de cincuenta, entre las que destacan: Pueblecito, La serpiente, Era un muchacho alegre, Monsieur Ferdinand Pontac, Un crimen en mi pueblo, Rigoberto, Del brazo y por la calle, Cuando venga el amor, Natacha y La oración de la tarde. Sus mejores logros y las más celebradas son Pueblecito, Mocosita y Rigoberto.

El sainete Pueblecito, clásico de nuestra escena, fue estrenado el 8 de junio de 1917 por Baguena-Bührle, en La Comedia.

En 1928, Armando Moock conoce a Rosa Scotti Maquinto, una adolescente de 17 años con quien contrae matrimonio. Ella le inspira Mocosita. Fue estrenada por Alejandro Flores por primera vez, el 6 de septiembre de 1929, en el Teatro Carre-



Armando Moock 1894-1942.

ra.

Rigoberto, graciosa comedia, fue estrenada el 10 de mayo de 1935 por Muiño y Alipri, en El Nacional. Mereció el Premio Municipal de Santiago.

Y, su último estreno tuvo lugar el 27 de agosto de 1941. La Compañía Nacional de Comedias ofrece al público ALGO TRISTE QUE LLAMAN AMOR. La estrenó Juan Carlos Croharé. Pasó las trescientas presentaciones, en el Teatro Nacional de Buenos Aires.

En el campo de la diplomacia, ocupó el cargo de Vicecónsul en París en 1926 Cónsul en Vigo

en 1930; y, Cónsul en Barcelona en 1931. Ocupó además cargos consulares en La Plata, Mendoza y Buenos Aires.

Fue este eximio artista una de las más grandes figuras de la dramaturgia chilena y uno de los más fecundos. Estudió con gran interés la clase media, la familia y los ambientes. Sus méritos descansan en la amabilidad de sus obras y la fidelidad en la interpretación de las costumbres sociales.

Armando Moock falleció en Buenos Aires, el 30 de noviembre de 1942. Sus restos mortales reposan en Santiago.

José Vargas Badilla

Imp. Prensa Curcio, 08-01-95 p. 1 suplemento